

# PROGRAMA ONU-REDD

## nota informativa



Organización de las Naciones  
Unidas para la Alimentación  
y la Agricultura



ONU  
medio ambiente

## Nota Informativa: Intercambio Sur-Sur Latinoamérica

### Ganadería sostenible y su relación con los bosques

Paraguay,  
noviembre 2018

#### MENSAJES CLAVES

1. El progreso y la transformación dirigidos hacia la sostenibilidad del sector ganadero ofrecen oportunidades económicas y contribuyen a la seguridad alimentaria y a la reducción de la pobreza, pero para el logro de estos objetivos se deben minimizar los riesgos ambientales y sociales del sector, garantizando el equilibrio entre lo económico, lo social y lo ambiental, y su estrecha relación con los bosques.
2. El Intercambio Sur-Sur ofreció un espacio de discusión intersectorial inusual, mostrando que el diálogo puede ser un catalizador esencial para la coherencia en el desarrollo de cadenas de valor sostenibles, mediante la integración de actores y sectores directa e indirectamente vinculados al sector ganadero.
3. Si bien las lecciones aprendidas del desarrollo sostenible de otros sectores, como los del café y el cacao, ya son asequibles y compartidas, todavía hace falta capitalizar las experiencias exitosas de la ganadería sostenible.
4. Antes de invertir en medidas de sostenibilidad ambiental, el sector ganadero necesita una rentabilidad positiva e incentivos adecuados.
5. El consumo de carne seguirá en aumento al menos por los próximos treinta años. Eso significará un aumento en el uso de los recursos naturales y las emisiones del sector.

#### LEE ESTE RESUMEN

- Si estás involucrado en el sector ganadero.
- Si quieres aprender más sobre las experiencias en ganadería sostenible en América Latina.
- Si estás trabajando en la protección de bosques o REDD+ y quieres tener una perspectiva más amplia sobre su vínculo con el sector ganadero.

## INTRODUCTION

El Programa ONU-REDD, con el apoyo del Gobierno del Paraguay, representado por el Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADES) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), organizaron el **Intercambio Sur-Sur “Ganadería sostenible y su relación con los bosques”**, los días 6 y 7 de noviembre en Asunción (Paraguay).

El taller procuró abrir un espacio para el intercambio y diálogo entre productores, instituciones de Gobierno, agencias de cooperación, industria, organizaciones de la sociedad civil, instituciones financieras y comercializadores. **El objetivo fue contribuir al análisis de la actividad ganadera, con énfasis en la cadena de carne y su vínculo con metas, compromisos y acuerdos internacionales sobre cambio climático.** Se puso especial atención a diferentes modelos de producción ganadera y sus repercusiones ambientales, más específicamente la deforestación. El taller también creó un espacio para el intercambio de buenas prácticas y herramientas que fomentan una ganadería sostenible en la región.

Teniendo en cuenta que la ganadería representa, por un lado, uno de los principales impulsores de la deforestación y, en contrapartida, una de las actividades económicas más importantes dentro del ámbito rural y agropecuario en varios países de América Latina, no solo por sus aportes directos a la seguridad alimentaria, sino también por la importancia de todas aquellas actividades derivadas de la transformación de sus productos, este encuentro fue un momento importante para la convergencia de ideas y experiencias enmarcadas en la sustentabilidad de este sector fundamental para la economía de varios países.

El progreso y la transformación del sector ganadero ofrecen oportunidades económicas, pueden contribuir a la seguridad alimentaria y a la reducción de la pobreza. Sin embargo, para lograr estos objetivos se deben minimizar los riesgos ambientales y sociales del proceso de transformación, a la vez que su desarrollo debe garantizar la sostenibilidad económica, social y ambiental, incluyendo su relación con los bosques.

Las actividades de ganadería tradicionales en la región suelen provocar importantes impactos negativos sobre el medio ambiente, como: la deforestación, fragmentación de ecosistemas, extinción de especies, disminución en la productividad de los suelos, reducción y contaminación de los recursos hídricos, entre otros. Estos impactos no solo traen consecuencias negativas para el medio ambiente, sino también para el sector, la economía y el crecimiento de los países. En respuesta a ello, varios países en la región, empresas y productores ya están trabajando en la construcción de políticas, medidas y acciones para mejorar el desempeño

ambiental del sector. El objetivo es propiciar una mayor alineación entre las prácticas productivas y de desarrollo económico del sector pecuario y las políticas nacionales que orientan al país en el manejo de sus bosques, incluyendo sus estrategias REDD+, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los compromisos internacionales de cambio climático.

## DESAFÍOS DEL SECTOR GANADERO EN LA TRANSICIÓN HACIA LA SOSTENIBILIDAD

El sector ganadero enfrenta una serie de desafíos para mejorar de forma significativa su desempeño ambiental, tanto en la emisión de gases de efecto invernadero como en su impacto en los bosques y ecosistemas. Estas actividades tienen directa relación con la deforestación y también implican otros riesgos para el medio ambiente, como la contaminación de los suelos, de los recursos hídricos y una serie de impactos en la biodiversidad aún no bien dimensionados.

### 1. Emisiones de gases de efecto invernadero

El sector ganadero contribuye de manera significativa a las emisiones de gases de efecto invernadero. El aporte de la ganadería en conjunto al total de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) es de 14.5% (2/3, por ganadería bovina), y América Latina es responsable del 17% del aporte global, según la FAO<sup>1</sup>. Los gases de efecto invernadero provenientes de actividades de la ganadería con mayor impacto son el metano y el óxido nitroso. El metano, producido principalmente por fermentación entérica y almacenamiento de estiércol, es un gas que tiene un efecto sobre el calentamiento global 28 veces<sup>2</sup> mayor que el dióxido de carbono, según el IPCC. El óxido nitroso, procedente del almacenamiento de estiércol y del uso de fertilizantes orgánicos/inorgánicos, es una molécula con un potencial de calentamiento global 265 veces superior al del dióxido de carbono.



La introducción de árboles en las granjas es un paso hacia una ganadería más sostenible

Crédito fotográfico: ONU-REDD

1 <http://www.fao.org/news/story/en/item/197623/icode/ y http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/en/c/238839/>

2 <http://www.fao.org/gleam/results/es/>

Se necesitan estrategias de mitigación destinadas a reducir la intensidad de las emisiones del sector para satisfacer la creciente demanda de productos ganaderos impulsada por el crecimiento de la población y el crecimiento del poder adquisitivo en economías emergentes.

Aún existen desafíos importantes para la generación de información robusta y exacta para estimar las emisiones generadas por la fermentación entérica y el estiércol. Solo 7 de los 34 países de la región emplean métodos detallados para estimar la emisión real del metano proveniente del sector ganadero.

## 2. El impacto de las actividades ganaderas en los bosques

Los bosques tienen un papel fundamental en la mitigación del cambio climático mundial debido a la remoción de CO<sub>2</sub> de la atmósfera y su almacenamiento en la biomasa y suelos. El cambio de uso de suelo, en este caso la conversión de bosques a tierras para usos agrícolas o ganaderos, no solo implica la liberación de gases de efecto invernadero a la atmósfera, pues una vez que los bosques son talados liberan ese carbono almacenado, sino que también pierden sus características de incorporación y almacenamiento de carbono.

La expansión de la frontera agropecuaria para la implementación de actividades de ganadería es uno de los principales motores de la deforestación en América Latina. Según un estudio realizado por el Instituto Nacional de Investigaciones del Espacio (INPE) usando imágenes satelitales, el 62.2% de la superficie deforestada del Brasil se usa como praderas para pastura. Otro 21% no se usa y está cubierto por bosques secundarios renovables, mientras que sólo un 4.9% está cultivado. Por lo tanto, la selva tropical más grande del mundo está siendo destruida principalmente para alimentar ganado<sup>3</sup>.

Además, según la FAO, aproximadamente el 70% de las áreas de pastoreo de América Latina y el Caribe están sufriendo procesos de degradación en diversos niveles. Las regiones más susceptibles al avance de la frontera agropecuaria corresponden a los ecosistemas amazónicos del Brasil, el Chaco sudamericano de la Argentina, el Paraguay y el Estado Plurinacional de Bolivia y las zonas áridas y semiáridas de la Argentina y Chile<sup>4</sup>.

La ampliación de la frontera agropecuaria para actividades ganaderas a expensas de bosques genera una pérdida de captación de dióxido de carbono. Esta fuente de emisiones constituye 9.2% de las emisiones globales, según el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés)<sup>5</sup>.

Para contrarrestar los impactos de la ganadería, algunos de los países de la región han venido implementando acciones para fomentar la sostenibilidad del sector y reducir sus emisiones de carbono.

Por ejemplo:

- Argentina: Sistemas de certificación de carne vacuna ecológica;
- Estado Plurinacional de Bolivia: Programa de Desarrollo Sostenible de la Ganadería Bovina;
- Brasil: Sello Carne Carbono Neutro, Programa de Eficiencia Energética de los Recursos de la Cadena de Suministro de Carne de Vacuno;
- Chile: Conservación y Uso Sustentable de la Estepa Patagónica para la Ganadería Sostenible;
- Colombia: Programa de Ganadería Sostenible;
- Paraguay: Acuerdo para la creación de una política ganadera sostenible y en la transferencia de tecnología en la región, Programa de intensificación ganadera de las cooperativas menonitas;
- Uruguay: Producción ganadera climáticamente inteligente y restauración de tierras en las pasturas uruguayas y sistemas sostenibles de ganadería uruguaya, basados en las directrices de la Alianza sobre Evaluación y Desempeño Ambiental de la ganadería (LEAP) de la FAO.

## 3. Falta de fuentes de financiamiento para mejorar la sostenibilidad del sector ganadero

Para lograr la transición hacia un sector ganadero sostenible, es primordial contar con el apoyo del sector financiero como un aliado para poder asegurar una producción competitiva, y a la vez la sostenibilidad ambiental. El respaldo de mecanismos de financiamiento adecuados puede facilitar la participación



La ganadería puede ser un fuerte impulsor de la deforestación  
Crédito fotográfico: ONU-REDD

3 [https://mx.boell.org/sites/default/files/atlasdelacarne2014\\_web\\_140717.pdf](https://mx.boell.org/sites/default/files/atlasdelacarne2014_web_140717.pdf)

4 <http://www.fao.org/americas/prioridades/ganaderia-sostenible/en/>

5 <https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg3/>



efectiva de los productores en oportunidades de negocios en el sector ganadero. Estos mecanismos pueden permitir a los productores asumir riesgos inherentes a los cambios productivos y mejoras tecnológicas, con el fin de desarrollar una producción ganadera bajo criterios de sostenibilidad ambiental.

A nivel regional, los productores pecuarios aún carecen del acceso necesario al financiamiento para asegurar la sostenibilidad de sus actividades. Esto se debe a una serie de factores como: la falta de una definición y criterios sobre la “sostenibilidad” del sector y falta de incentivos alineados con los intereses del sector, entre otros.

Por ejemplo, la [Mesa de Finanzas Sostenibles del Paraguay](#) (MFS) es una iniciativa voluntaria de auto regulación del sector bancario, que tiene como objetivo la inclusión y homologación de criterios ambientales y sociales en el otorgamiento de créditos a los diferentes sectores de la economía, fomentando de esa manera la sostenibilidad ambiental, social y económica de sus carteras de créditos. La MFS ha desarrollado un estándar específico para la financiación del sector ganadero, denominado “[Guía Ambiental y Social para el Financiamiento Sostenible del Sector Ganadero](#)”, que incluye la utilización de herramientas de Sistemas de Información Geográfica (SIG), verificaciones en campo y acompañamiento técnico a los productores.

#### 4. Falta de participación de los pequeños productores en los procesos de cambio

América Latina y el Caribe, como importantes actores globales en el sector ganadero, tienen un potencial significativo para contribuir a la mitigación y adaptación frente al cambio climático. El potencial de la región para reducir emisiones provenientes del sector ganadero sería de hasta 30 por ciento<sup>6</sup>. Para lograr esta meta, el sector tiene que establecer mecanismos a través de los cuales pueda asegurar la colaboración y los insumos de los pequeños y medianos productores. Aproximadamente el 80 por ciento de los productores de ganado de la región son pequeños agricultores familiares que participan en la ganadería tradicional extensiva<sup>7</sup>. Hasta ahora los actores involucrados en el debate sobre la sostenibilidad del sector han sido productores más grandes, y un cambio en las metodologías de producción de los mismos puede tener un impacto mayor.

Sin embargo, los pequeños productores manifiestan una gran preocupación y demandan apoyo para realizar cambios en modelos productivos que permitan adaptarse a los embates del cambio climático, que cada año presentan mayores retos para la sostenibilidad económica, social y ambiental del sector. El debate radica en la existencia de circuitos

de retroalimentación negativa, en los cuales el mercado progresivamente ofrece bajos precios al pequeño productor, debilitando la inversión. Como consecuencia, se tiene un sector debilitado, golpeado por la importación de productos tanto cárnicos como lácteos, a precios con los que los pequeños productores no logran competir. Lejos de propiciar una reducción en la producción ganadera, estos sistemas provocan expansión por parte de productores hacia suelos no degradados que permitan un mejor ingreso, aunque este sea de corto plazo, ya que los suelos son degradados en corto tiempo.

**En la región se podrían aplicar cuatro tipos de prácticas para apoyar el cambio deseado, según los expositores del evento:**

1. Mejoras de productividad para reducir la intensidad de emisiones por unidad de carne. Se pueden reducir las emisiones entre un 20% y un 30% mediante la mejora de la alimentación, genética, salud y cría de los animales, incluyendo la reducción de la expansión territorial del sector y liberación de tierras.
2. La gestión del carbono en el suelo: mediante la restauración de la calidad de los pastizales, de una mejor gestión del paisaje y del pastoreo, y de la creación de condiciones para la restauración de los servicios ecosistémicos, protección de cuencas e incorporación de carbono.



Padre e hijo trabajan juntos en la explotación familiar, en Puriscal (Costa Rica)  
Crédito fotográfico: to ONU-REDD

<sup>6</sup> <http://www.fao.org/news/story/en/item/197623/icode/%20y>

<sup>7</sup> <http://www.ipsnews.net/2016/09/stockbreeding-opportunity-and-threat-for-a-sustainable-latin-america/>

3. Mejor integración de la ganadería en la economía circular, según la cual no se generan residuos y cada componente de un proceso económico determinado es reutilizado en otro. Sería importante lograr cerrar el ciclo de nutrientes y manejo integrado de plagas para lograr la reducción de emisiones en cada una de las etapas de este proceso productivo.
4. Generación de incentivos económicos a través del desarrollo de herramientas y productos financieros que permitan la transformación del sector productivo dirigida hacia modelos sostenibles; y a través del reconocimiento del mercado por medio de diferencias en precios en los productos sostenibles.

## COLOMBIA: CARNE SOSTENIBLE Y LOS BOSQUES

Bajo el estándar de la Rainforest Alliance, con requisitos ambientales que incluyen parámetros de deforestación, Colombia ya está involucrada en la producción de carne sostenible. La producción de esta carne “premium”, todavía incipiente, con unos 300.000 animales anuales y un sobreprecio del cien por ciento, se articula desde tres ejes. El primero es el de reconocer la demanda y saber hasta cuánto más se puede cobrar y qué cantidades se pueden vender. El segundo eje es un protocolo de calidad bien definido: la carne debe ser tierna y sabrosa y ser exhibida en góndolas especiales. El tercer eje es definir los principios desde donde se parte: qué niveles de bienestar animal se requerirán, cuánta deforestación y cuánta reforestación, cuál será el uso del agua y cuán amigables son las cuencas usadas.

Pese a que el sector ganadero contribuye tres veces más al PBI que el sector cafetero, y que el sector cuenta con 800.000 empleos, la ganadería colombiana no está tan desarrollada como se podría esperar, debido a una serie de cuestiones internas y externas. Sin embargo, existe una decisión de aumentar criterios modernizadores, como trazabilidad y sostenibilidad, para abrir nuevos mercados, tras una directriz específica de la Presidencia de la Nación. Unas 45 entidades ya conforman la Mesa de Ganadería Sostenible. También están preparando un acuerdo público-privado entre gobiernos y productores de carne para la no deforestación, intentando cambiar la dinámica de deforestación de los últimos diez años. La aplicación de políticas y planes a gran escala en el país también se complica por la existencia de más de 600.000 fincas ganaderas, casi todas con menos de cinco animales.

### Impuestos al carbono

La implementación de instrumentos económicos para ponerle precio al carbono es creciente a nivel mundial. La implementación de estos instrumentos tiene como objetivo contribuir al cumplimiento de las metas nacionales de mitigación al cambio climático. Dentro de estos instrumentos se encuentran los impuestos al carbono o uso de combustibles fósiles y las iniciativas de comercio de emisiones. En cuanto a impuestos al carbono, a febrero de 2017, según el Banco Mundial, alrededor de 24 países y jurisdicciones subnacionales habían adoptado o programado adoptar un impuesto al carbono. Las tasas impositivas adoptadas oscilan entre 3 USD y 168 USD por tonelada de CO<sub>2</sub>e. En América Latina, México en 2014, Colombia en 2016, la Argentina en 2017 y Chile en 2017 adoptaron impuestos al carbono. En México y Colombia, durante el año 2018, se han implementado mecanismos de comercio de emisiones.

La adopción del impuesto sobre el carbono en 2017 en Colombia y la implementación de mecanismos de comercio de emisiones, han contribuido a una mejora en la conservación de los bosques en el país. Entre los instrumentos económicos de tipo impuestos existentes en Colombia se destacan:

- Impuesto Nacional al Carbono (Ley 1819 de 2016)
- Esquema de compensación “no causación” de 2017
- Sistema de comercio de emisiones de 2018

## POSIBLES APORTES PARA INCENTIVAR LA SOSTENIBILIDAD EN EL SECTOR GANADERO

### 1. Mecanismos nacionales e internacionales para incentivar la sostenibilidad del sector ganadero

#### a. Compensación y pago por servicios ambientales

El Pago por Servicios Ambientales (PSA) y la Compensación por Servicios Ambientales (CSA) son dos mecanismos institucionales básicos, utilizados a nivel mundial, a fin de generar incentivos a los actores locales para que provean servicios ambientales. Dependiendo del contexto de su implementación y de los objetivos de sus promotores, estos esquemas asumen diferentes características y cumplen varias funciones<sup>8</sup>.

#### b. Pagos basados en resultados de REDD+

La reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (REDD+) es una opción de mitigación desarrollada por las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Se trata de ofrecer un incentivo económico a los países en desarrollo que hayan reducido sus emisiones de GEI causadas por la deforestación y degradación de bosques e invertir en acciones que contribuyan a la reducción de las emisiones en este sector, incluyendo las medidas planteadas en las Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC por sus siglas en inglés). Los países en desarrollo recibirían pagos basados en los resultados, mismos que se miden en toneladas de CO<sub>2</sub> equivalente reducidas, frente a un nivel de referencia previamente determinado. REDD+ va más allá de la deforestación y la degradación de los bosques e incluye el papel de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono<sup>9</sup>.

En el caso específico del Paraguay, se ha analizado la posibilidad de aplicación sinérgica de la ley 3001/06<sup>10</sup> sobre valoración y retribución de servicios ambientales con el programa REDD+. Es económicamente factible ofrecer incentivos mediante pagos por reducción de emisiones provenientes de la deforestación (CO<sub>2</sub>) reduciendo el área destinada a la conversión de bosques naturales a pasturas para ganadería. Como fue presentado durante el intercambio, a precios actuales de 5 USD por tonelada de dióxido de carbono equivalente, el programa podría cubrir los costos de oportunidad (agroganadera) del 61% de las emisiones por deforestación. Si el precio fuera de dos dólares más se llegaría



Joao Shimada de Earth Innovation Institute presenta una session sobre ganaderia y bosques durante el intercambio Sur-Sur  
Crédito fotográfico: to ONU-REDD

a 81%. Los ingresos brutos irían entre los 55 y 91 millones de dólares anuales. Y esa reducción se concentraría en la región del Chaco, donde en dos décadas (1990-2011) se perdió el 16% de la superficie boscosa, casi 4 millones de hectáreas. Para el período 2000-2015 la pérdida de bosques fue de casi 5,5 millones de hectáreas, con un promedio anual de 366.000 hectáreas. Según la Ley, los dueños de las fincas deben mantener sin deforestar al menos el 25% de sus bosques naturales (número que puede casi duplicarse), de modo que el incentivo económico para no hacerlo resulta clave. El país faena dos millones de cabezas anuales, el 70% de las cuales van a mercados extranjeros (Unión Europea y Chile, entre otros), cuyas exigencias de calidad obligaron en su momento a una tecnificación y modernización de plantas y cadenas; mercados que ahora crecientemente están dispuestos a pagar un poco más si se demuestra la sostenibilidad boscosa del producto (con un sugestivo antecedente sanitario: lo que primero es sugerencia de calidad, luego se transforma en exigencia). En ese sentido, se ha creado la Mesa de la Carne Sostenible del Paraguay para resguardar la rentabilidad económica, con responsabilidad ambiental e inclusión social, según sus propósitos<sup>11</sup>.

#### c. Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC)

En el marco del Acuerdo de París sobre Cambio Climático, los países propusieron Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC) en las que definen las acciones de mitigación (reducción de emisiones de gases efecto invernadero) y adaptación (medidas para reducir el impacto

<sup>8</sup> <http://www.fao.org/climatechange/25191-0fd2e476121157ad35384dfa68dad15d7.pdf>

<sup>9</sup> <http://www.unredd.net>

<sup>10</sup> Ley N° 3001, de valoración y retribución de los servicios ambientales, <http://www.bacn.gov.py/archivos/2085/20131031120352.pdf>

<sup>11</sup> Labbate, G., Ruiz G., Mariscal E. y Martino D. (2016). Paraguay: cambio de uso del suelo y los costos de oportunidad. Sinergias entre REDD+ y la Ley de Valoración y Retribución de Servicios Ambientales. Ciudad de Panamá [http://archivo.seam.gov.py/sites/default/files/4-%20Cambio%20uso%20suelo%20y%20costo%20de%20oportunidad%20\(1\).pdf](http://archivo.seam.gov.py/sites/default/files/4-%20Cambio%20uso%20suelo%20y%20costo%20de%20oportunidad%20(1).pdf)

esperado del cambio climático en comunidades y ecosistemas) que se realizarán en cada país para cumplir con el objetivo de mantener el aumento de la temperatura global muy por debajo de los 2 °C, respecto a los niveles preindustriales.

Todos los países de la región reconocen el potencial que tienen los bosques para contribuir a la reducción de emisiones y reducción del riesgo de desastres, identificando al sector forestal como clave para lograr las metas de su NDC. Entre las medidas propuestas se incluyen: la implementación de estrategias REDD+, restauración y reforestación, actividades de conservación, manejo integral de paisaje y agroforestería.

#### d. Acciones de Mitigación Nacionalmente Apropriadas (NAMA)

Las Acciones de Mitigación Nacionalmente Apropriadas (NAMAs) son un instrumento para la implementación de metas específicas, lanzadas en la cumbre de cambio climático COP13 de Bali en 2007, como un medio para los países en desarrollo para indicar las acciones de mitigación que estaban dispuestos a asumir como parte de su contribución a un esfuerzo global. También se acordó que las NAMAs deberían tener un impacto que pueda ser medido, reportado y verificado (MRV). NAMAs pueden ser políticas dirigidas al cambio transformacional dentro de un sector económico, o acciones a través de varios sectores para un enfoque nacional más amplio<sup>12</sup>.

### COSTA RICA: ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA BAJA EN CARBONO

La estrategia para el desarrollo de la ganadería baja en carbono presenta la orientación que Costa Rica quiere dar al sector, para responder a las demandas crecientes de productividad y de rentabilidad, para tener menos emisiones de gases con efecto invernadero, para secuestrar más dióxido de carbono y para asegurar una mejor adaptabilidad a los cambios climáticos. La estrategia tiene como meta contribuir a los objetivos nacionales de desarrollo y de neutralidad en carbono de Costa Rica. Una de las metas para el sector ganadero es aumentar el secuestro de dióxido de carbono en bosques secundarios en las fincas ganaderas.

En forma explícita, la estrategia se orienta a lograr cambios en la ganadería que contribuyan a que sea más ecoeficiente, los cuales incluyen especialmente:

- a) Estimular la actividad ganadera como un negocio rentable, superando la actitud conservadora, especialmente entre algunos productores, y superar la visión de tener una finca y unas vacas; lograr esto con más participación de la familia, y en especial de los jóvenes.
- b) Fomentar una lechería especializada con sistemas menos vulnerables climáticamente y menos dependientes de alimentos concentrados a base de granos, lo cual implicaría la sustitución parcial de dichos alimentos, traídos desde fuera de las fincas, por leguminosas, así como innovaciones genéticas en el ganado que, aunque pudieran implicar alguna reducción de la producción por vaca, podrían ser más rentables.
- c) Fomentar la ganadería especializada en cría y engorde para la producción de carne, en sistemas de pastoreo más intensivos y suplementación con forrajes de corte y otros producidos en las fincas, para reducir el ciclo completo y lograr animales de mayor calidad en menos tiempo, con mayor integración entre las tres etapas (cría-desarrollo-engorde).
- d) Reorientación de la ganadería de pequeña escala, en la que predomina la producción de ganado con razas cebuanas, por sistemas de calidad, con el fin de producir más carne y más leche por animal en pastoreo.
- e) Fomentar la ganadería en las zonas del país con más aptitud para los sistemas más productivos y rentables y menos expuestas a la vulnerabilidad climática, haciendo uso de las tecnologías más adecuadas para reducir las emisiones de GEI, lo cual implicará además una mayor ecoeficiencia.
- f) Avanzar rápidamente hacia una ganadería más intensiva, dependiente de pastos y forrajes más nutritivos y digestibles, considerando que en forma complementaria el desarrollo de nuevos ingredientes para los concentrados deberá recibir atención especial.
- g) Articular mejor la producción primaria y las industrias de carne y lácteos, especialmente a nivel de territorios; generar más valor agregado y estimular alianzas entre los actores en el sector ganadero.

<sup>12</sup> <http://www.namacafe.org/es/que-es-una-nama-0>



Por ejemplo, en Costa Rica, la NAMA se utiliza como un instrumento para la implementación de la Estrategia Nacional de Ganadería Baja en Carbono (ENGBC) y se suma al pago por servicios ambientales del Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO), con los objetivos de hacer a la ganadería más rentable, obtener más productividad, generar más secuestro de carbono y menos emisiones y además tornar la actividad más resiliente al cambio climático, todo lo cual se adhiere a los Compromisos Determinados Nacionalmente (NDC), tras la firma del Acuerdo de París en 2015.

Según un informe del Ministerio de Agricultura y Ganadería costarricense<sup>13</sup>, la ganadería en el país es responsable de cerca del 23% de las emisiones brutas de gases de efecto invernadero. Por otro lado, en las fincas ganaderas es en donde es esperable la mayor capacidad de secuestro de carbono, al tratarse de un sistema silvopastoril. Como la geografía del país muestra elevaciones y montañas, y el clima es tropical, de manera natural los productores dejan los árboles incluso en zonas de alta pendiente para proteger a sus animales del sol, además del elemento cultural que relaciona al bosque con la conservación de agua, de alto valor. FONAFIFO, a través de su programa de incentivos, paga por hectárea al menos 64 dólares por año al productor que retiene o conserva árboles en su finca, incentivando con un sobreprecio el uso de especies maderables.

Así, según el mismo informe, el 52% de la superficie de Costa Rica es verde, y según el Censo Agropecuario 2014, las fincas ganaderas alcanzaban el 24% de cobertura boscosa y un uso progresivo de pastos mejorados, en línea con los objetivos planteados justamente por NAMA.

#### e. Iniciativa 20x20

La Iniciativa 20x20<sup>14</sup>, lanzada por once países latinoamericanos (Guatemala, Honduras, Nicaragua, Colombia, el Perú, Chile, la Argentina, el Ecuador, Costa Rica, El Salvador y México, así como varios estados del Brasil) junto con organizaciones privadas en la cumbre de Lima COP20 en 2014, esperaba restaurar 20 millones de hectáreas degradadas por tala, sobrepastoreo u otras actividades para el 2020 (ahora el compromiso ya supera los 50 millones de hectáreas). La iniciativa es privada y cuenta con financiamiento de los estados nacionales.

#### f. Programa de trabajo Koronivia

Otro marco por mencionar es el Programa de trabajo de Koronivia, que fue aprobado en la reunión COP23 en Bonn en 2017, bajo la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, tras un debate que se había iniciado en 2011. Entre otros objetivos, está la mejora del manejo de



Los árboles aportan numerosos beneficios a las explotaciones de ganado vacuno, entre los que se cuentan la sombra y el alimento para el ganado. Puriscal (Costa Rica). Crédito fotográfico: to ONU-REDD

sistemas de ganado, la fertilidad y salud del suelo, el manejo del agua y los nutrientes. Si bien Koronivia no está formalmente vinculado con el Acuerdo de París o los compromisos nacionales de reducción de emisiones (NDC), comparten objetivos, al igual que los Objetivos de Desarrollo Sostenible, de alcance aún mayor.

#### g. Declaración de Nueva York sobre Bosques

Por último, pero no menos importante, está la Declaración de Nueva York sobre Bosques (NYDF), firmada por gobiernos y empresas en 2014. La NYDF es un compromiso no vinculante con diez metas sobre protección y manejo sostenible de los bosques, de lo cual eliminar la deforestación proveniente de la agricultura es la segunda. La NYDF tiene una [plataforma en línea](#), que funciona como un foro abierto, con unos seiscientos participantes.

En esta plataforma se señalan unas tendencias.

- La deforestación se acelera. En 2017 se perdieron bosques de un área similar al tamaño de Nueva Zelanda, con lugares que dejan de ser sumideros de carbono y empiezan a emitir gases de efecto invernadero. El 80% de esta deforestación proviene de cuatro cultivos: palma, soja, madera y carne (50% de ese total).
- Las demandas crecientes en carne, en especial de China, la Federación de Rusia, la República de Corea y otros países del sudeste asiático.
- La extendida interconexión entre producción de carne, bosques y clima, aunque las cifras aún

<sup>13</sup> <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/L01-11006.pdf>

<sup>14</sup> <https://www.wri.org/our-work/project/initiative-20x20>



son tímidas: los bosques son 1/3 de la solución, pero sólo tienen 1% del financiamiento y solo el 2% de los artículos científicos publicados hacen referencia al tema.

- El creciente interés a la producción sostenible de carne: en NYDF ya hay 50 empresas y 40 gobiernos, muchos de ellos productores de carne, como México, el Perú, Chile y Colombia. Sin embargo, otros como el Paraguay, el Uruguay y la Argentina aún no son signatarios. Entre las

empresas, se han sumado McDonald's, Cargill y Walmart, aunque todavía quienes invierten en destrucción de bosques son hasta 140 veces más que los que buscan conservarlos (en septiembre último, 44 inversores con carteras de 6,2 billones de dólares se comprometieron a dejar de hacerlo). Y, por último, se menciona la necesidad de actuar más en lo nacional, con mayor monitoreo, transparencia y trazabilidad para rendición de cuentas, y una legislación apropiada.

## BRASIL: ACCIONES EN EL SECTOR GANADERO PARA REDUCIR LA DEFORESTACIÓN ILEGAL EN LA AMAZONIA

El Amazonas brasileño es un área clave para la sostenibilidad, y uno de los pulmones del planeta. Sin embargo, la deforestación en esta área es muy significativa, y el 70% de la misma es causada por actividades ganaderas, según se explicó en Asunción. Tras el Acuerdo de París, el Brasil se propuso una meta ambiciosa de reducción de emisiones: 37% de reducción de gases de efecto invernadero hasta 2025 en relación con la línea de base de 2005, según su NDC. Se trata de valores absolutos grandes, y los bosques juegan un papel importante porque hasta el 70 por ciento de las emisiones contabilizadas en 2005 se originaron en un cambio de uso del suelo.

Para lograr su meta, el Brasil debe cumplir su ley de protección de bosques, reducir la deforestación ilegal (lo que representa el 95 por ciento de la deforestación total) y recuperar dos millones de hectáreas ya deforestadas de un pasivo total del país de 20 millones de hectáreas. Para 2030 la meta es recuperar 12 millones de hectáreas más. Para alcanzarla, el Brasil tendrá que recuperar 15 millones de hectáreas de pastoreo, sin descuidar la importancia económica de la ganadería, con sus 220 millones de cabezas de ganado y unos 35 mil millones de USD de facturación por año.

Para cumplir con los compromisos mencionados, se presentan las siguientes líneas de acción:

1. **Establecer un sistema de trazabilidad informatizado**, que dé cuenta del origen del ganado. La información sobre dónde se produjo la carne que pueda demostrar que ésta no se produjo en un área de deforestación ilegal, es crucial para asegurar la transparencia, el control social y la competitividad para la producción brasileña. El sistema de trazabilidad tiene como principal foco el origen de las fincas donde se produce el ganado.

2. **Avanzar en la política de recuperación de la vegetación.** Muchas zonas se encuentran en una situación de irregularidad, porque deforestaron de manera ilegal.
3. **Recuperar las áreas de pastoreo y mejorar la productividad con indicadores de sostenibilidad.** Para lograr la sostenibilidad, no será suficiente sólo cumplir con la ley.
4. **Promover incentivos financieros**, equivalentes a pago por servicios ambientales, para estimular la conservación y la recuperación de áreas ya deforestadas.

Desde 2012 el Brasil ya implementó una Ley de Protección de Vegetación Nativa con un registro ambiental, que es un instrumento que permite especialmente identificar áreas de producción de bosque en propiedades rurales, para verificar si cumplen con la ley. Este registro incluye la posibilidad de otras soluciones tecnológicas para trazabilidad entre propiedad rural y otras industrias, como los frigoríficos (los procesadores de carne), para asegurar que todos los actores de la cadena de valor cumplen con las reglas ambientales.

Con estas medidas el Brasil espera poder reducir un 50 por ciento la deforestación ilegal en la Amazonia. Según estudios recientes, mencionados en el encuentro, el Brasil debería ser capaz de aumentar su producción agropecuaria dos veces hasta 2050 sin deforestar. Por el lado financiero, desde 2008, el país ya se benefició de 1.000 millones de dólares de pagos por reducción de deforestación, un monto que tiene el potencial de aumentar hasta 20.000 millones de dólares hacia 2027, proveniente de varias fuentes tales como la cooperación internacional, el gobierno de Noruega, fondos privados y presupuesto público, el fondo clima del Brasil y el fondo Amazonia.

## 2. La importancia de la trazabilidad y plataformas para una cadena de suministros sostenibles

La trazabilidad de la producción y comercialización de carne es uno de los asuntos clave en el proceso de potenciar la sostenibilidad del sector ganadero. La trazabilidad es definida como la cadena de información ininterrumpida del animal desde su nacimiento hasta los productos derivados de su faena, la comercialización y el consumo en mercado local o extranjero a través de datos, antecedentes y localización mediante identificaciones registradas. La trazabilidad puede ser individual o grupal.

Para un mejor desarrollo de sistemas de trazabilidad se requiere una definición clara de su propósito (para quién es, qué elementos debe incluir), así como el alcance deseable (por ejemplo, frigoríficos) y acompañarlo con un marco de transparencia. En ese sentido existen varios intentos tanto desde la industria como de entidades públicas, así como instituciones formadas ad-hoc.

Los **componentes más importantes** del sistema incluyen un modelo del producto, un modelo del movimiento y una plataforma para registrar productos y movimientos. Existen sistemas de trazabilidad asociados a los sistemas de sanidad que pueden servir de plataforma para la incorporación de variables relacionadas con el impacto de la ganadería sobre los bosques. Algunos operan ya como sistemas de control y seguimiento a individuos y no sólo a lotes.

El Paraguay (mediante el Sitrap<sup>15</sup>: Sistema de Trazabilidad del Paraguay), la Argentina (con Senasa<sup>16</sup>: Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria) y el Brasil (Sisbov<sup>17</sup>: Sistema de Identificación y Certificación de Bovinos y Búfalos) exhiben normas de trazabilidad en ganadería, aunque la disponibilidad de información no siempre es la óptima. El Uruguay tiene un sistema de trazabilidad por lote, sin intervención del Estado, y llega hasta que el animal entra al frigorífico.

En el caso del Paraguay, los productores privados nucleados en la Asociación Rural del Paraguay (ARP) desarrollaron un software propio para que todos los predios y productores de ganado estuvieran catastrados, lo que permite mover la carne y controlar asimismo la aplicación de la vacuna anti aftosa, dos y hasta tres veces al año. Existen códigos de barra aplicados a aretes (sistemas de identificación) que permiten vincular al productor con el Sistema de Trazabilidad del Paraguay (SITRAP) y que definen la ubicación del predio, el propietario,

los movimientos del animal y dónde se faenó. Luego hay trazabilidad en el frigorífico, donde al llegar el animal se le da un lote ligado a la finca de la cual proviene y la fecha de faena.

Hay otros sistemas de trazabilidad asociados que pueden servir de plataforma para la incorporación de variables relacionadas con el impacto de la ganadería sobre los bosques. Una de esas herramientas de transparencia es **trase.earth**<sup>18</sup>, que incorpora también la información sobre cambios en los usos de suelo y permite hacer análisis de riesgo. Muestra los vínculos entre las condiciones ambientales y sociales en los lugares donde se produce, lo que permite a las empresas, gobiernos y consumidores comprender riesgos y oportunidades de la producción sostenible. La intención es que hacia 2021 se pueda mapear más del 70% del total de la producción de “*commodities*” que afectan a los bosques, para que toda la cadena resulte sostenible. Si bien el foco inicial está puesto en la soja (soya) de América Latina, la intención es incluir carne, aceite de palma, papel, café y cacao, entre otros.

La **Mesa Redonda Global para la Carne Sostenible**<sup>19</sup> (Global Roundtable for Sustainable Beef, GRBS) es una iniciativa global de múltiples partes interesadas desarrollada para avanzar la sostenibilidad de la cadena de valor de la carne de res al nivel mundial, a través del liderazgo, la ciencia y el compromiso y la colaboración de múltiples partes interesadas. Participan grupos de productores y asociaciones, grupos de empresas comerciantes, grupos de procesadores e industrias y grupos de la sociedad civil, entre otros. La GRBS nació en parte como respuesta a la demanda de los consumidores (creciente veganismo/vegetarianismo, iniciativas como el “lunes sin carne”) o artículos periodísticos críticos y el cabildeo de las ONG sobre el tema de la carne sostenible. La GRBS quería dar una respuesta a esta situación clarificando el aporte de la



Ganado con árboles plantados en la explotación. Puriscal (Costa Rica)  
Crédito fotográfico: to ONU-REDD

15 <http://www.sitrap.org.py/>

16 <https://www.argentina.gob.ar/senasa>

17 <http://www.agricultura.gov.br/assuntos/sanidade-animal-e-vegetal/saude-animal/rastreabilidade-animal>

18 <https://trase.earth/>

19 <https://grsbeef.org/>



Josephine Eisele de la Mesa Redonda Global para la Carne Sostenible  
Crédito fotográfico: ONU-REDD

carne a la dieta universal y explicando cómo el sector puede existir sin deforestar y emitiendo menos GEI.

Los principios van de lo global a lo local y ya hay mesas establecidas en el Brasil, Canadá, Colombia, Estados Unidos, el Paraguay, Nueva Zelandia, Australia y la Unión Europea, mientras que la Argentina, México, Sudáfrica y China están en vías de asociarse; asimismo, ya hay conversaciones iniciadas para el Ecuador y Honduras. Cada país focaliza lo que necesita y es primordial para ellos.

Hay empresas globales que ya acordaron sus compromisos para trabajar en este sentido (McDonald's, Carrefour y Walmart son ejemplos); lo hicieron en las casas matrices en los países

desarrollados, pero aún no se llevan esos principios a las filiales, por diversas razones. Aunque hay algunas excepciones en ese sentido, como Carrefour de la Argentina, que ha comenzado a usar un sello de huella natural, con pasturas naturales, y la incorporación de muchos puntos de la GRSB, pero no todos. O el caso de Walmart, que puso al Brasil como país prioritario dentro de su "Proyecto Gigatón", mediante lo cual busca bajar las emisiones. De todos modos, el sentido general es la busca de trazabilidad geoespacial de la cadena.

**Más allá de casos particulares, el rol de este tipo de iniciativas es múltiple:**

- Crear consciencia entre sus socios;
- Asegurar la participación de todos los sectores;
- Sugerir soluciones técnicas generando y recopilando evidencia científica sobre nuevas prácticas y lineamientos voluntarios;
- Probar soluciones sostenibles en proyectos piloto;
- Sugerir cambios de prácticas acordes con los resultados a los tomadores de decisiones en el sector privado y cambios de políticas públicas a los gobiernos;
- Abogar por el escalamiento de las nuevas tecnologías en ambientes de política propicios;
- Invertir en capital semilla en procesos donde hay interesados comprometidos;
- Y por último, promover la discusión de temas emergentes.

## ARGENTINA: LEY NACIONAL DE PRESUPUESTOS MÍNIMOS DE PROTECCIÓN AMBIENTAL DE LOS BOSQUES NATIVOS

La ley de bosques de la Argentina, aprobada en 2007, define que, según la norma, cada jurisdicción (23 provincias) tiene que establecer un ordenamiento territorial con tres categorías de conservación: roja o intocable, amarilla con producción sostenible, y verde, que significa incluso la posibilidad de cambio de uso del suelo. También se establece un fondo de compensación con 70 por ciento para productores y 30 para que las provincias puedan ejecutar la ley.

Ciertos estados provinciales tardaron años en realizar el ordenamiento de sus territorios, pero aun habiendo sido ordenados continúa la deforestación (legal e ilegal), aunque sea a una tasa menor (alrededor de la mitad de antes de

la ley). Otro inconveniente que existe para que la ley se cumpla tiene que ver con los recursos de aplicación: la cantidad otorgada por los presupuestos nacionales es muy menor a la obligatoria, y ha estado siempre apenas en el orden del 5 por ciento de lo que la misma ley manda, con lo cual casi no alcanza el dinero para compensar a los dueños de terrenos.

La mayor presión para la deforestación en favor de la ganadería o la producción de soja en el país, se ejerce en la región norte y noroeste, una región con menos tradición ganadera y con suelos aún más frágiles y propensos a la desertificación una vez concretado el desmonte (o tala de árboles).



### 3. El rol del sector financiero privado

Además de las fuentes de financiamiento internacional, el sector financiero privado desempeña también un papel importante para apoyar al sector ganadero en su camino hacia la sostenibilidad y para reducir su impacto sobre la deforestación.

Los problemas de financiamiento para la producción ganadera son múltiples. La falta de garantías, la baja rentabilidad del sector y la incertidumbre macroeconómica hacen que las instituciones financieras consideren al sector ganadero todavía como un consumidor de alto riesgo. Las tasas de interés son altas y no son atractivas para los productores, que muchas veces obtienen créditos sólo a escala limitada. Existen muy pocas posibilidades para que los productores demuestren que su producción es sostenible, y no existen mecanismos para incluir el valor de la protección del bosque en sus negociaciones con las instituciones financieras.

Desde el punto de vista de las entidades crediticias, una de las dificultades es la **falta de datos** para tomar decisiones de negocios. Por ejemplo, a la hora de separar a los que trabajan con sustentabilidad de los que no lo hacen. Así como la trazabilidad es relevante e importante en la distinción entre quiénes son sostenibles y quiénes no, se debería crear lo que en la jerga se denomina “*level playing field*”, es decir, una nivelación de criterios sociales y ambientales para que las instituciones financieras no presten dinero si no están dadas esas condiciones mínimas de base. Como caso de éxito se cuenta con la MFS del Paraguay, ya referida más arriba.

En ese sentido es que algunas de las plataformas antes mencionadas pueden ser clave para determinar criterios de sostenibilidad adaptados a la realidad de cada país o región, ya que no es responsabilidad de los bancos generar la información sobre desempeño ambiental de sus clientes; al menos, no es una práctica aún desarrollada en todos los países. Así, la inversión debería concentrarse en intensificar la producción, único modo de responder a la demanda mundial creciente. Asimismo, el desafío es promover y trabajar con el sector en toda la cadena de valor, del productor a la mesa del consumidor, ya que el análisis de sostenibilidad debe incluirla íntegra.

Otro elemento por considerar es que, al tratarse de un “*commodity*”, las consideraciones son bastante más generales en cuanto a cuáles son los elementos de sostenibilidad: se trata del manejo de riesgo ambiental, social, económico, financiero y reputacional, entre otros. Un banco puede considerar hasta ocho riesgos ambientales en las evaluaciones crediticias, lo que termina siendo un proceso engorroso y largo. Por eso, quizá sea más apropiado mantener un enfoque sectorial, como sucede en el Paraguay con la articulación entre la Mesa de Finanzas Sostenibles y la Mesa Paraguaya de

Carne Sostenible. Todo esto en un contexto donde aún existe una brecha financiera importante para avanzar en la transición hacia un uso de la tierra más sostenible.

### 4. El rol de la demanda y del mercado

Para 2050 se espera que la población en el planeta llegue a 9.800 millones de personas. Este incremento poblacional, junto con los aumentos del nivel de ingresos promedio en economías emergentes, implica una presión adicional sobre la producción agrícola y ganadera. La producción de carne en la forma en que se efectúa en la actualidad no alcanzaría para sostener la demanda al nivel global. El rápido crecimiento del mercado irá acompañado de un impacto significativo en el medio ambiente en general y en los bosques en particular. El sector ganadero, como sector que crece en el mercado, pretende responder a la demanda sin tener necesariamente en cuenta el impacto global.

El **Consumer Goods Forum**, una asociación de más de 400 empresas manufactureras y de servicios de más de 70 países, alienta a sus miembros a que adopten políticas que permitan llegar a una deforestación cero neta para el año 2020 en sus respectivas cadenas de suministro. Esta y otras iniciativas van fortaleciendo la conciencia ambiental de los actores de la cadena de valor, desde el productor hasta el consumidor. En el sector pecuario y ganadero, los compromisos relativos a la reducción o eliminación de la deforestación en sus cadenas de suministro todavía son muy limitados. Necesitarán un impulso adicional por parte del consumidor para transformar el sector en uno más sostenible a nivel global.



Finca ganadera  
Crédito fotográfico: ONU-REDD

## 5. El rol de los Gobiernos

Los gobiernos desempeñarán un papel clave en el apoyo para la transición a la sostenibilidad del sector ganadero, acompañando las políticas, leyes e incentivos necesarios.

El rediseño de incentivos fiscales puede permitir esa transición. Las políticas fiscales y los incentivos son impulsores clave de cambios, que influyen en el uso de la tierra en sectores que cambian el uso de la tierra en tierras cubiertas con bosques, aunque a menudo se carece de la comprensión de su impacto sobre esos bosques. Es importante que la política pública y la política fiscal y los incentivos relacionados busquen coherencia en todos los sectores, a fin de superar los conflictos inherentes entre los sectores y los usos competitivos de la tierra.

Un ejemplo de políticas nacionales para fomentar la ganadería sostenible viene de Costa Rica. Costa Rica cuenta con una “Estrategia para la ganadería baja en carbono” que presenta la orientación que el país quiere dar al sector para responder a las demandas crecientes de productividad y de rentabilidad, para tener menos emisiones de GEI, para remover y almacenar más dióxido de carbono y para asegurar una mejor adaptabilidad al cambio climático. La estrategia tiene por objetivo contribuir a los objetivos nacionales de desarrollo y de carbono neutralidad del país. Una de las metas para el sector ganadero es aumentar el secuestro de dióxido de carbono en bosques secundarios en las fincas ganaderas. Las medidas para lograr estos objetivos son las siguientes: adopción e implementación generalizada de paquetes tecnológicos de baja emisión de carbono y resiliencia al clima (sistemas silvopastoriles; pastoreo racional; mejoramiento de pastos; mejora de la gestión del riego y el agua; planes de fertilización mejorados; regeneración natural de la cobertura forestal; producción de forrajes; ensilaje; mejoramiento genético y reproducción animal, y prácticas de conservación del suelo)<sup>20</sup>.

## LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

### 1. Lecciones aprendidas y recomendaciones de otros sectores

Un aspecto importante para considerar, a la hora de evaluar las posibilidades de hacer más sostenible el sector ganadero, es el de las lecciones aprendidas de otros sectores que en las últimas décadas han participado en la transformación hacia la sostenibilidad, como los del café y el cacao. Buenas prácticas de esos sectores demuestran que la sostenibilidad puede ser rentable. Debería hacerse un mayor esfuerzo por incluir las lecciones aprendidas y las mejores prácticas de otros sectores, para evitar la duplicación de esfuerzos y lograr avances más rápidos y centrados en el sector ganadero.



Mesa redonda durante el Intercambio Sur-Sur  
Crédito fotográfico: ONU-REDD

### 2. Lecciones aprendidas y recomendaciones del sector ganadero

Los participantes en el Intercambio Sur-Sur reconocieron que el sector ganadero aún tiene un largo camino por recorrer hacia la sostenibilidad. El mercado que crea la demanda de producción ganadera sostenible es todavía muy pequeño, pero tiene potencial para crecer.

Entre las lecciones aprendidas principales y las recomendaciones del intercambio Sur-Sur se pueden anotar las siguientes:

- **Definición de ganadería sostenible:** La ganadería sostenible tiene todavía desafíos serios en cuanto a métricas y definiciones basadas en contextos regionales, nacionales y locales. Para un mejor desarrollo del sector sería crítico definirla mejor, plantear atributos que permitan su medición considerando las diferentes perspectivas y dinámicas sociales, económicas y ambientales de cada país y en sus contextos regionales.
- **Fortalecer los espacios de diálogo al nivel nacional, regional y global:** El sector ganadero necesita de espacios en los que los diferentes actores de la cadena de valor puedan discutir, intercambiar y trabajar juntos para mejorar la sostenibilidad en cada paso del proceso. Las oportunidades de reunirse que se ofrecen, como el intercambio Sur-Sur, deberían ser más frecuentes y deberían mantenerse las relaciones establecidas en esas ocasiones.

<sup>20</sup> <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/L01-11006.pdf>

- **Ampliar la información disponible en los sistemas de trazabilidad:** Los sistemas de trazabilidad juegan un papel clave para mejorar la disponibilidad de información precisa y oportuna que asegure la transparencia y la calidad a lo largo de la cadena de valor.
- **Fomentar el trabajo de las Mesas Sostenibles:** Las Mesas Sostenibles son excelentes plataformas para mejorar los intercambios en el sector, para sistematizar las buenas prácticas del sector y compartir el conocimiento y las experiencias exitosas. Es importante que estos espacios se multipliquen, y que incluyan a todos los actores de la cadena de valor del sector.
- **Políticas públicas y su armonización:** Es clave alinear los incentivos e intereses para hacer avanzar la sostenibilidad agropecuaria. Uno de los retos principales en términos de políticas públicas es la coordinación interinstitucional para corregir las diferentes distorsiones de mercado, sin olvidar los compromisos globales, como el Acuerdo de París, entre otros.
- **Escalar de un mercado selecto a una demanda global:** El desafío principal del sector será crecer y pasar a un consumo masivo de carne sostenible. Para ello es necesario articular todos los actores de la cadena de valor y establecer comunicación eficaz con todos los segmentos del público general, y no solo con el segmento de la población que ya está dispuesta a pagar más para consumir productos sostenibles. Fomentar el crecimiento en la productividad es clave para los países. Esto deberá de ir dirigido al fortalecimiento de prácticas que permitan una producción más eficiente y eficaz, mitigando con ello la extensión del sector.

## CONCLUSIONES

Basándose en el trabajo previo de ONU-REDD en la región de América Latina y el Caribe, el evento de Intercambio Sur-Sur regional convocado en el Paraguay en noviembre de 2018 ha generado una gran cantidad de experiencias compartidas sobre avances, retos y lecciones aprendidas sobre la ganadería sostenible y su relación con los bosques. A pesar de que cada país de la región tiene antecedentes y normativas diferentes, existen varios puntos en común que permiten comparar experiencias. Como se vio a lo largo de este informe, se trata de un sector con un alto grado de complejidad y de especificidad, que hace que no existan soluciones preconcebidas. Las oportunidades de intercambiar lecciones



*Debates durante el Intercambio Sur-Sur sobre la ganadería sostenible y su relación con los bosques*

*Crédito fotográfico: ONU-REDD*

entre países ha demostrado ser una valiosa experiencia de aprendizaje, contribuyendo a mejorar las prácticas ganaderas sostenibles en toda la región. Análisis más enfocados pueden ayudar a que esas prácticas sean más eficientes y más eficaces.

Durante las discusiones, quedó claro que hay una fuerte voluntad de los distintos miembros de la cadena de valor del sector ganadero de trabajar de manera sostenible. Sin embargo, aún no hay un entendimiento común de lo que significa hacer ganadería de manera sostenible debido a los retos, compromisos, contextos de cada uno de los países y regiones. La ganadería sostenible, lejos de ser una receta, deberá ser una ecuación en la que los países y el sector generen un balance que les permita generar modelos sostenibles a nivel social, ambiental y económico. Es imperativo que este reto no se deje solo al sector productivo, ya que entraña el esfuerzo de varios actores a lo largo de la cadena de suministro, así como de los gobiernos, cada uno asumiendo compromisos, retos y responsabilidad para fomentar el cambio. Para trabajar de manera armonizada es imprescindible que los distintos miembros de la cadena de valor puedan entender y atender las nuevas demandas del mercado de la misma manera. En este momento, todavía no está claro lo que el mercado estaría demandando en términos de sostenibilidad ambiental, y si esta demanda estará asociada a un segmento de la producción específico o a la producción en general. No obstante, ya existe un nicho para productos con un mejor desempeño ambiental (ver los recuadros sobre Colombia o la Argentina), siempre y cuando estén asociados a otros valores de calidad de la carne, como la ternera o la sanidad. Es claro que, para generar cambios, no solo se puede depender de nichos de mercado (este podría ser un



primer paso); la sostenibilidad tendrá mejores oportunidades de alcanzarse cuando cada una de las partes, tanto de la oferta como de la demanda, asuma su responsabilidad. La trazabilidad sigue siendo un elemento clave para cualquier mejora en los sistemas de producción, incluidos los ambientales. Los ejemplos de experiencias en aspectos sanitarios de la cadena de valor de la carne pueden servir como plataforma sobre la cual trabajar para definir el enfoque de sostenibilidad.

Fomentar el intercambio de conocimientos Sur-Sur, dentro de la región, y con otras regiones, servirá para acelerar el proceso colectivo de aprendizaje sobre la ganadería sostenible y la protección de los bosques. Para que los países de América Latina y el Caribe puedan aprovechar al máximo su potencial ganadero, se necesita un aprendizaje acelerado sobre la ganadería sostenible, junto con una asistencia financiera y técnica específica.



*Vista de una explotación de ganado vacuno en Puriscal (Costa Rica)*  
Crédito fotográfico: ONU-REDD

**Descargo de responsabilidad:** Este documento fue escrito como resultado del Intercambio Sur-Sur Regional, organizado por el programa ONU-REDD, y realizado en el Paraguay en noviembre de 2018. El Intercambio Sur-Sur se organizó siguiendo la Regla de Chatham House, por lo que "Cuando se celebra una reunión, o parte de ella, bajo la Regla de Chatham House, los participantes son libres de utilizar la información recibida, pero ni la identidad ni la afiliación del orador(es), ni la de ningún otro participante, pueden ser reveladas". Por lo tanto, esta nota informativa debe leerse como tal y la información y los datos recopilados deben interpretarse como indicativos y no como verificados, excepto cuando se indiquen fuentes externas.

**Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de Dinamarca, el Japón, Luxemburgo, Noruega, España, Suiza y la Unión Europea.**

#### **Programa ONU-REDD**

International Environment House  
11-13 Chemin des Anémones  
CH-1219 Châtelaine, Geneva, Suiza.

[un-redd@un-redd.org](mailto:un-redd@un-redd.org)

**Sitio web:** [www.un-redd.org](http://www.un-redd.org)

**Espacio de trabajo:** [www.unredd.net](http://www.unredd.net)

P R O G R A M A  
**ONU-REDD**



Organización de las Naciones  
Unidas para la Alimentación  
y la Agricultura



**ONU**   
medio ambiente

El programa de colaboración de las Naciones Unidas para la reducción de emisiones de la deforestación y la degradación de bosques en los países en desarrollo (REDD+)